

5 céntimos

**EL IDEAL**

5 céntimos

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Tortosa un mes, 0'25 ptas.  
Fuera, trimestre, 1'00TORTOSA 24 FEBRERO 1917  
*No se devuelven los originales aunque  
no se publiquen.*REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Bajada del Puente del Estado,  
IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

Y el loco razonaba.....

**¡MALVADOS!**

Un día vió, que una capa densa de humo se elevaba litúrgicamente hácia el espacio. Oyó entonces un fuerte estampido que le hizo estremecer de espanto y vió una mancha roja que rasgaba el azul del cielo. Enseguida la voz «inconciente» de miles de fusiles y el chocar de acerados sables. Rápidamente miró a la extensa llanura que se extendía a sus piés con ondulaciones variadas que se perdían a lo lejos.

El loco, exasperado por el coraje que súbitamente se apoderó de él, dió un grito estridente que más que lamentación, parecía condenación, anatema contra lo que había herido su vista. Y dijo así:

¡Malvados! ¡Qué de locura infernal padecéis, que con igual insensibilidad os amáis unos hombres a los otros y que mutuamente, con idéntica insensibilidad os odiáis! ¿No late vuestro pecho? ¿No os ahoga la angustia de tener que ser homicidas sin querer? ¿No os revolvéis contra vosotros mismos, cuándo y cómo en éstos momentos estáis entre la vida y la muerte? ¿No os aturde el estruendo de estos gritos trágicos de muerte? ¿No os acongoja la matanza brutal que ordenan vuestros odios y mantienen las disposiciones de vuestras pasiones? ¿No sentís los espasmos de la muerte, con la intensidad que sentís los espasmos que se producen en la vida del amor? ¿No os estremecen de espanto las miles de voces doloridas, las piltrafas de carne, los montones de despojos sangrientos que yacen en el campo y aplastan las herraduras de vuestros caballos? ¿No sentís un amor que os una por encima de estas violencias incomparables, de estas desatadas ambiciones, de estas pasiones que ciegan, de éstos instintos propios de bestias y no de hom-

bres? ¿Es qué ha desertado de vuestras facultades el sentido? ¿Es qué os ha abandonado la lucidez? ¿Es qué ya no os grita en el mundo interior la voz implacable y arrolladora de la conciencia? ¡ah, pronto llegaréis a vuestro fin! ¡Pronto ha de surgir un espíritu nuevo en todos vosotros! Pronto, tras de la muerte bárbara aparecerá el hambre, esta misteriosa compañera de los parias; la miseria está vieja que se acomoda en todos los hogares. ¿Créis vosotros que serán palabras de paz las que predominarán en vuestras asambleas al fin de la guerra? No. ¿Créis vosotros que sentiréis la necesidad del reposo, del sosiego; que tendréis tranquilo el espíritu? No. ¿Créis que sobre las ruinas se oirá un eco consolador, una voz que imponga silencio? No. ¿Créis que terminarán vuestras desdichas vuestros males, vuestros grandes males, vuestros profundos males? No. Porque lo que ha producido la guerra quedará en pié; estará ya germinando en el pecho de otros pueblos; estará formándose en las entrañas de otro cuerpo donde tomará la forma siniestra, más siniestra aún que esta guerra formidable que nos llena de asombro y terror a la vez. No. Porque con la paz no habrá terminado lo que ha alimentado esta gran tragedia. Después de la guerra, cada nación, o un grupo de naciones a la vez, fundirán nuevos cañones, exprimirán sus cerebros buscando la manera de vencer al adversario. Y los fusiles se elevarán más altos que esta montaña inaccesible donde yo moro y las pasiones serán mucho más intensas; y vosotros, batallones, lucharéis con ardimiento, con una fuerza de voluntad jamás comparada para vencer al pueblo o grupo de pueblos que el destino implacable ponga frente a vosotros. La paz será la preparación para la guerra! ¡La paz será el trabajo para la guerra! ¡Mientras los elementos de exterminio estén al alcance y a voluntad de los hombres, éstos continuarán, seguirán por esta senda hasta el precipicio! ¡No ves: el clarín que hace correr tu sangre por las venas, será ma-

ñana la campana que con su ¡talán! ¡talán! acompañará con sus campanadas, los lamentos de los que sientan tu muerte! ¡Qué horrible contraste, verdad?

Y esta tierra que producía frutos sabrosos, que cuidándola te daba cosechas exuberantes; esta tierra, en la que en lugar de tirar semillas para que germinen, están incrustadas ahora, están sembradas ahora balas mortíferas; esta tierra que no cuidas, no te dará trigo, no te producirá alimentos... no tendrás pan. Y entonces comprenderás, pueblo, lo que se ha hecho contigo. Y en estos hombres podréis concretar vuestras faltas.

Si: mañana la Revolución que saturará el ambiente. ¡Ah, si en estos momentos gritareis todos a la vez ¡viva la internacional! Pero... no...; no será... no ¡el hombre!... ¡oh! es horrible!...

Así terminó el loco. Y al cesar las voces estentóreas, gritos de dolor de los que caían ensangrentados y envueltos en la agonía, una alma llena de dolor suspiraba ¡madre mía!

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

## ¡JOVENES!

Jóvenes: Si queréis trabajar con fruto en la obra del progreso y de la libertad, asociad a vuestro trabajo a la mujer.

Donde está ELLA, está la vida; donde no está ELLA, está la muerte.

El catolicismo lo sabe, y ha hecho suya a la mujer; arrebatádsela vosotros, y vuestro triunfo no se hará esperar, y perdurará por los siglos de los siglos.

¿Queréis hombres sabios? Haced madres conscientes; cuanto más estas se alejarán de la ignorancia, tanto más aquellos llegarán a la meta de la sabiduría.

Educadlas, intruidlas e ilustradlas; no temáis que os *desbanquen* de vuestras supremacía social; si realmente su talento es inferior al del sexo masculino, la verdad es un juez tan universal como indoblegable, y solo les permitirá ascender hasta donde les permita su aptitud. Y si no es inferior, el refuerzo de su inteligencia unido al de la vuestra, resultará altamente beneficioso para la Humanidad.

Procurad ser hijos, hermanos, padres y esposos de mujeres cultas, de seres *pensantes*, y no de autómatas; porque las máquinas se mueven mal, si el brazo que las impulsa no sabe dirigir las; haced, pues, mujeres y no máquinas. Sin vosotros, los varones, no existiría la mujer

ni el mundo; sin la mujer, no existiría el mundo, y por tanto, ni vosotros. La sabia Naturaleza al igualar la importancia de los sexos, nos ha dado a todos una lección admirable que no debemos desatender en ningún caso. Precisamente por desatenderla, la Sociedad camina a cojetadas, por que teniendo un pié masculino y otro femenino, se la obliga a marchar solo con el primero.

¿Queréis regenerar el mundo? Regenerad a la mujer.

¿Qué os dicen que la convertís en BACHILLERA o MARIMACHO?...

Contestadles que todo es preferible a que siga siendo beata o estúpida, ya que ambas cosas son lo mismo.

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

*¡Miserables humanos! Ya vistáis ropón verde, ya os ¡ciñáis turbante, ya os cubráis con traje negro o sobrepelliz, ya llevéis manteo o golilla, no os empeñéis nunca en que prevalezca la autoridad sobre la razón, o resignaos a estar en ridículo durante los siglos, por ser hombres imperitinentes, y a sufrir el odio público por injustos.—VOLTAIRE.*

## ESPIRITUALIDAD RELIGIOSA

—...Mira, Antonio, no subas tanto la voz; estamos en la sacristía y temo que alguien pueda oírnos. Admito que la razón te sobre; pero ¡anda hombre! Tus argumentos con ser muy sólidos no me convencen. Ese intento, no eres tú quién para llevarlo a cabo. ¡Tú, querer cerrar las puertas de la iglesia y abandonarlo todo!... Vamos hombre, vamos.

—Y lo repito: el día en que el Gobierno nos quite la paga, llamaré a Enriqueta, liaremos los trastos entregaré las llaves al juez, y a casita, a Alicante falta gente... ¡No faltaba más! La República? bueno, que venga cuando quiera. Si nos paga, seremos republicanos; pero suprimirnos la paga nuestro presupuesto? ¡quía! de ninguna manera lo consentiría: ni con República ni sin ella; primero la guerra civil.

—Por Dios, Antonio: que diría el pueblo si todos te imitáramos?

—Nada; el pueblo crédulo que es el único a quien podría sorprender, es muy manso. A todo se acostumbra. En cuanto a los demás, no les vendría de nuevo. Gritar... bueno, que nos critiquen. Es la crítica nuestra única cruz; y el que en nuestros tiempos se hace cura, ya se sabe: debe de tener la piel muy dura. Al fin

y al cabo somos hombres como los demás, manchados de las mismas faltas y dotados de iguales pasiones. Por la tanto, tenemos derecho a defender lo nuestro. Mi lema es éste Luis: primero yo, y luego, nosotros. Es la Naturaleza interpretada en su más alto y justo sentido.

—Pero oye: tú crees que todo el mundo va a comprenderte? No sabes que, aunque hombres como los demás, tenemos otra misión que cumplir? Dí lo que quieras, más he de advertirte que todo redundaría en menoscabo de la propia Fe.

—La Fe, Luis? ¡Ay! no me hagas reír. No es la fe lo que más interesa y desvive a las religiones. Son las pesetas. Yo creo en ellas y en Dios. Si el mundo aún nos considera más o menos, es porque le hacemos sentir la influencia de nuestro patrimonio. No te quepa la menor duda, Luis: si los Estados siguen fingiendo creernos; si en muchos actos públicos permiten nuestra colaboración, y si ante la hostia nos rinden armas, no es por fe, no es por la fe, es por devoción a Roma, es el peso de los millones de Roma.

—Bueno, eso ya es otra cosa. Lo único que yo censuro es la descabellada determinación. Con paga o sin ella tú seguirías igual que yo purificando almas, verdad amigo Antonio?

—No; ya lo he dicho: si mañana fuera ese día que tu arguyes, mañana mismo cerraría las puertas, y que predicara el Santo Padre.

—Jesús, Antonio. Como te has vuelto. Antes no eras así. Tus palabras son de una acritud que hieren.

Y si el Santo Padre impidiera tus propósitos ¿qué harías?

—Le desobedecería, Luis.

—Entonces de que llenarías el puchero?

—Sentaría plaza en la Guardia Civil

—... Y luego si que te casarías con Enriqueta, verdad? Porque...

¡Ah! no; eso nunca.

—Pues?...

—Nada seguir como hasta ahora...

—¡Ay ruín más que ruín! Vamos: no, no, y no. Tú, y yo; nuestras maneras de sentir; nuestras maneras de pensar, no pueden no deben ir juntos. Somos incompatibles. Tu eres un atrevido y un réprobo. Tus palabras son para encender en ira el corazón más pácifico. Nunca, jamás transiguiría yo contigo. Llevas el hábito de sacerdote pero no tienes nada de cristiano. ¡Práctico! ¡pecador! ¡materialista! ¡Por treinta dineros vendió Judas Iscariote a Jesús; por tres inmundas pesetas abandonarías tu su casa y sin escrúpulos ni remordimientos consentirías que Enriqueta... vaya: vaya, no lo puedo decir!

¡Oh Religión, oh Espiritualidad como te encuentras! Razón sobrada tiene el pueblo cuando dice que no somos más que una mesnada de envidiosos comerciantes. Para nada sirvió que Cristo nos sacara del templo a latigazos.

—Lirismos inoportunos, Luis. Tu no estás en tu sano juicio. Toma el duro que te pertenece de los funerales y calla, si quieres.

—No, no quiero el dinero ni quiero callar. Óyeme: si siendo sacerdotes de la única religión, la fé en si misma no nos basta; si ese mismo sentimiento de Bondad no llena nuestros corazones; si esa flor pura, inmaculada, que se desprendió de la cruz del Gólgota dejamos que se marchite y pierda con ello el bálsamo que alimenta a las almas, que será de la humanidad el día de mañana?

—Repito que estás loco de remate. A fé mía que debes ser el único de los compañeros que no sabe lo que se pesca. ¡Buena estaría la Iglesia si todos pensáramos como tú! Este mañana que aludes, amigo mío, no lo verás tú ni yo tampoco. No sueñes; no tomes la religión en ese sentido tan romántico. El mundo camina, camina y con él sus costumbres y pasiones. Todo se renueva constantemente. La religión es... lo que es, y para mi un *modus vivendi*. Los milagros acabaronse y con ellos el prodigioso *maná*. Si las aves del aire y los lirios del campo pueden vivir regaladamente sin amontonar tesoros en la tierra, nosotros no podemos hacerlo. Somos de otro barro.

—Bueno; quédate con la tuya y con esos libretos de Compe y Darwin que te han transformado la cabeza. Adiós.

—Escucha, Luis; solo una palabra.

—Nada, que me voy.

—Vete, poeta, vete pues. No tardarás mucho sin que vengas a las mías.

TEODORO AHICART ANGLÉS.

## CRUCES Y RECOMPENSAS

Tengo ante la vista la serie de recompensas recientemente acordadas por el ministro de la Guerra español al ejército de operaciones en Africa, y juro por el Cid que me ha dejado estupefacto. Yo había creído, hasta ahora, que la campaña de Marruecos era una simple operación «de policía», durante la cual, naturalmente suele ocurrir lo contrario que en las calles de la península: en éstas, suelen resultar heridos o muertos los manifestantes; en Marruecos, son los «policías» los que pagan el pato. ¿En dónde estriba la diferencia? En que el ma-

tador de un manifestante en España es responsable, en apariencia, al menos, de su acto; en Marruecos, al contrario, cruces y ascensos premian impetuosidades e iniciativas por igual. Cualquiera cadete, con ganas de lucirse, halla en las terribles batallas de Marruecos ancho campo a sus ambiciones, las recompensas caen, periódicamente, como lluvia benéfica sobre el ejército «policía». No quiere esto decir que tales recompensas no sean merecidas; pero yo me pregunto: si el día que se dé en Marruecos una batalla comparable a la del Iser, donde 8.000 fusileros marinos rechazaron a 45.000 alemanes, o la de Champaña, o la de Verdún, no volverán todos los soldados de Marruecos con fajín de general en la mochila.

M. GARCÍA RUEDA.

(De *El Radical* de Valencia).

*La sangre se hereda y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.*—CERVANTES

### ESTROFAS REBELDES

## LA GRAN RAMERA

El aire se ennegrece; respiran los pulmones  
azufre que infecciona la sangre que se inflama;  
el cielo entristecido se enluta con créspones  
y corre por las venas abrasadora llama

Los párpados se incendian, los músculos se excitan,  
aturden los fragores de ronca muchedumbre;  
la tierra se estremece, los árboles se agitan  
y de las quiebras baja una lluvia de lumbre.

Con sangre vengativa se engruesan las riberas  
y como sierpe roja salpica la espesura;  
los hombres se convierten en bestias carniceras  
del virus de la lucha sintiendo la locura.

Y suena en los espacios el himno doloroso  
compuesto de rugidos, sollozos, maldiciones  
que el viento calceado se lleva presuroso  
a donde se murmuran piadosas oraciones.

Y en tanto que los brazos de miles combatientes  
le roban a la muerte primicias funerarias,  
del humo de la lucha resurgen inocentes,  
huérfanos y viudas y madres solitarias.

Un anatema brota con gritos sobrehumanos  
de huérfanos sin padres, de esposas sin maridos,  
de madres sin consuelo, de hermanos sin hermanos,  
de inválidos oscuros, anémicos, heridos

Y todo un pueblo llora, mirando esa victoria  
que adorna con brillantes de lágrimas su pecho,  
que viste con la púrpura sangrienta de la gloria,  
que tiene la sonrisa de monstruo satisfecho.

Buen pueblo: ¡regocíjate! ¿Qué importa que postrado,  
sin glóbulos, sin fuerzas, degenerado, inerte,  
resultes de la lucha? ¡La patria se ha salvado!  
¡maldita sea la guerra meretriz de la muerte!

MAXIMILIANO M. MONGE.

## Notas políticas

Se presentó a las Cortes un proyecto de ley sobre los beneficios extraordinarios obtenidos con motivo de la guerra. Un proyecto de ley para que estos beneficios contribuyeran en una manera proporcional a las cargas del Estado. Es ley ya en Francia. Es ley también en Inglaterra. Lo es en Italia. Todo hacía suponer pues, que no tardaría mucho en constituirse en ley en España, tanto más, cuanto que lo que se pedía era el 5 y el 10 por ciento menos de lo que en las naciones transcritas se paga.

Pero no. Los capitalistas se opusieron violentamente a lo que era justo. Los capitalistas se negaron en absoluto a que el proyecto de ley, llegara a sancionarse. Y en el Congreso que gran parte de capitalistas son diputados se desestimó la proposición de ley.

Y estos capitalistas nadie les obligará a pagar. Se salieron con la suya. Dijeron al Gobierno lo suficiente para encerrarlos, ¡pero nada!

Si hubieran sido unos cuantos explotados, pudrirían tierra, ya.

Son distinciones que hay que tener en cuenta.

Hay una ley, que prohíbe terminantemente la venta de barcos, sin antes estar autorizados por el Gobierno. Bien. Pues, ¿desde que estalló la guerra se venden y ¡en público concurso! Y ahora, debido al bloqueo se dice que entre muchos navieros existe el propósito de vender sus flotas a Inglaterra. Las venderán.

Desobedecen a la ley. Se burlan de la ley. Pues ni la justicia ni el gobierno ni nadie se meterá a discutirles siquiera. Les dejarán hacer, y nos quedaremos sin barcos.

Si el que desobedeciera la ley fuera un obrero; si el que se levantara frente la ley fuera un trabajador; si fuera un trabajador el que exigiera violentamente el cumplimiento de la ley, se le procesaría, se le encarcelaría o se le asesinaría. Son navieros, son capitalistas diputados, son compañías que tienen por consejeros ministros y ex-ministros... ¡que importa! Nada hay que hacer.

Se dice que probablemente se cerrarán las Cortes dentro unos días y el gobierno continuará haciendo como quien hace algo en estos momentos.

Las demás naciones, beligerantes o no, tienen gobiernos nacionales. Aquí no. Consideramos a los ministros de un partido cualquiera, con suficiente capacidad para gobernar.

JUAN DE AQUINO.

## Nuestra situación

La situación del pueblo español, tiene una significación extraordinaria y constituye un caso verdaderamente excepcional del derecho. Y esta situación es causa de la nota enviada por Alemania a España. Alemania según parece, ha creado un derecho internacional para su solo uso, que ha dado motivo a varios conflictos. Ejemplos de ello son la violación de Bélgica y Luxemburgo. Las deportaciones belgas. La nota enviada a los neutrales, en la cual parece sostener el criterio de que todo pueblo que se mantenga neutral en esta contienda, es pueblo que está directamente relacionado con los aliados y por tanto frente Alemania, contra Alemania de una manera emboscada, encubierta.

Alemania, claramente se ha vislumbrado en la serie de acontecimientos acaecidos durante esta lucha, quería imponer por sobre todo el derecho de su fuerza. No reparó, no vió, que sobre su fuerte organización de coloso, que por encima de su fuerza brutal y de sus procedimientos bárbaros había un derecho de gentes que le impedía hacer lo que con los prisioneros hace, que le prohibían las deportaciones; y esto no lo tuvo en cuenta Alemania a pesar de haber puesto su firma al pie de estos acuerdos, que las demás naciones han respetado y tenido en cuenta desde el principio de la guerra.

Esta mala interpretación del derecho (no queremos tenerla por atropello, por violación), cometida por Alemania, estaba segura ésta que lo sofocaría sus armas y su ímpetu guerrero. No fué así. No sucedió lo que esperaba Alemania. No fué lo que Alemania tenía previsto y descontado que sucediera. Los otros pueblos, todos, se levantaron contra este infame atropello por considerar indigno que la fuerza materia de los elementos de guerra hicieran polvo la fuerza ideal que se halla interpretada en los principios de derecho internacional. Todos: los que no levantaron las armas contra Alemania, levantaron su voz de protesta y significaron su disconformidad con el indigno y villano proceder de los Imperios Centrales.

Peró de toda esta situación, creada por la guerra, la más extraordinaria, la más excepcional es la creada en España. En España los partidos políticos han hecho unos, las izquierdas, causa común, la causa de los Aliados; los otros los partidos políticos de las derechas han defendido a Alemania. Han defendido los asesinatos de niños belgas. Los asesinatos de ancianos belgas, los asesinatos de las mujeres belgas. Han tratado de justificar la determinación de Alemania al asesinar y condenar al

martirio a ciudadanos españoles cuando devastaban Bélgica. Han aplaudido a los alemanes, porque con los submarinos echaban a pique nuestros barcos, hundían nuestros barcos; y están ahora entonando un salmo de gracias por la nota farruca que ésta acaba de remesarnos. Así, está España. Sin que a todo esto se haya dicho ni *pe* ni *pa*. Sin que frente a todo esto se haya hecho nada.

Otra nación que le hubiera ocurrido, lo que a España con Alemania, hubiérase apoderado de los bienes teutónicos y de cuantos barcos se refugian en nuestros puertos. Esto el Gobierno. ¿Y el pueblo? ¿Qué actitud debía de haber adoptado el pueblo? ¿Qué debía de haber hecho el pueblo? Pues el pueblo debía haberle dicho al Gobierno: Si tu no tienes autoridad para representarme, si tu no interpretas fielmente el derecho como debes, yo el pueblo, no puedo en manera alguna obedecerte, ni admitir la responsabilidad de tus actos. Así deslindados los campos entre pueblo y Gobierno no nos hallaríamos en la difícil situación que hoy nos coloca el Gobierno. ¿Qué tal será la situación en que nos ven los Imperios Centrales que nos mandan una nota igual a la de los demás neutrales pero corregida y aumentada.

ZEUS.

Para el próximo número

## EL PARTIDO REPUBLICANO

Contestación a las preguntas hechas por *Ideal de Aragón* de Zaragoza a nuestro compañero JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

## Carnaval... Carnaval

Pasó el Carnaval, con todos sus defectos, con todo el bullicio de fiesta.

Las *Colombinas* y *Arlequines* quedan... quedan como siempre rendidos de fatiga, durmiendo cual borracho en las escaleras de la habitación; le ha impedido llegar a la cama el dios *Baco*.

Aún se oyen a lo lejos los gritos roncós de las máscaras que más pudieron resistir las vueltas del vals y la espuma del champañ... resueñan en nuestros oídos el bullicio de la juventud en los salones de los centros, las risas y carcajadas, el olvido completo de las penalidades, del sufrimiento en los talleres, fábricas...

Pasó el Carnaval... hasta el año 1913 en que

volverán a cubrir con el antifáz sus caritas inocentes de niñas.

Pero continúa el Carnaval... todo el año, todos los años, de muchos siglos; el Carnaval del engaño, el de la hipocresía, con solo la diferencia de que unas niñas cubren su rostro para que el novio no las conozca o para pescar novio la que no tenga. Otras engañadas por el espejuelo de la dicha divina y celestial continúan «carnavaleando disfrazada el alma, engañado el espíritu,» con vestidos ridículos esclavas del engaño, con el manto religioso.

A nada de todo esto nos queremos referir.

Continúa el carnaval en Tortosa, con los mismos personajes, pero este año abandonados en las escaleras como *arlequines*, como *colombinas*, como *menegildas* del desprecio, perdida ya su juventud, su belleza...

Allí... en el mismo sitio donde se situaban cuando estaban en poder de todas sus fuerzas, cuando el poder y la autoridad en sus manos, detenían a cuantos pasaban, se encuentran Roig, se encuentra Monner, se encuentran Ayuso, Foguet, Ribás, Algueró, Canivell, Muñoz... ya no pueden con el pueblo. Este pueblo al que tantas veces habían escarnecido, beñado, burlado y maltratado, hoy este pueblo, los ve y pasa... solo mira de reojo, se guarda de ellos, no les hacen caso: lo ve y solo el desprecio guarda a quien apoyados por otros mascarones continúan el carnaval todo el año.

El pueblo los conoce.

Nosotros no podemos ya escribir el *Carnaval político local*, como todos los años, por... *falta de material*.

---

*Muchas personas serán capaces de matar a un hombre para suavizar la piel de sus botas con la grasa del muerto.*—SCHPENHUER.

---

## VICENTE FONTANET EN LA CÁRCEL

El miércoles ingresó en la cárcel de este partido nuestro querido compañero de redacción, Vicente Fontanet, que reside en Alfara.

La causa es que un ensotanado fingió recibir un anónimo de nuestro compañero, con la letra bien imitada con el ruín propósito de perjudicarlo y ocasionarle algún disgusto.

En efecto, el juez de Alfara mandó llevar a cabo la detención de Fontanet, infamemente delatado por el cura, y la guardia civil lo llevó a la cárcel.

El cura tuvo el cinismo de personarse en

Tortosa para satisfacerse viendo como encerraban a su víctima.

Nosotros creemos que Fontanet no debía de estar en la cárcel. Primero: porque no es él el autor, y sentando la hipótesis de que lo fuera, la manera en que está redactada, no le compromete en manera alguna; segundo porque es todo obra de un ensotanado miserable.

Llamamos la atención de quien corresponda a fin de que corte por lo sano estas anomalías que se hacen frecuentes y funestas.

¡Y ese cura de Alfara... que tenga en cuenta que también los ministros de Dios van a la cárcel!

---

### ESTE PERIODICO SE VENDE:

**En BARCELONA**, Kiosco de «La Esfera», Rambla de las Flores.

**En TARRAGONA**, Kiosco de Joaquín Munté, Rambla de San Juan.

**En ALCANIZ**, Ignacio Gamundi.

**En los pueblos de los dos distritos**, nuestros corresponsales.

---

## BANDIDOS

Cuando el entierro de Carnestolendas pasaba por la calle de la ciudad, desde el Centro Carlista tiraron, unos cuantos asesinos e hijos de malas madres que allí había, botellas rotas, lámparas de electricidad y carbonilla.

De éste acto criminal resultó una mujer herida en la cara por una botella que estaba llena de bencina. Los ánimos se exaltaron y quizá hubiéramos tenido que lamentar males mayores a no ser que la prudencia de los asistentes al acto evitó que se hiciera con estos asesinatos lo que se merecen.

Nosotros hemos de hacer constar una cosa; y és: que pese a quien pese queremos hacer uso de nuestros legítimos derechos; que no toleraremos por una vez más que unos asesinos apostados traidoramente pretendan asesinar-nos y que nos defenderemos en donde sea y como sea. Que no queremos que nuestras vidas estén a merced de estos bandidos, que bravuconean con sus revólvers y que no nos dejaremos subir en las espaldas.

¡Alerta jóvenes! El médico Martell es el culpable de todo. El día de las elecciones entregó agujas envenenadas a los requetés. Ahora, les paga todas cuantas armas quieren. El, tiene un matón, que ha enviado anónimos, pero él, el

médico Martell no ha contestado a nuestros requerimientos ni ha acudido donde deben acudir los hombres. ¡Es un bandido! Y a este bandido hay que tenerlo en cuenta, y saber lo que hace.

De lo que sucedió el miércoles también tiene la culpa; él, él es el único responsable. Contra este asesino, que quiere ensangrentar nuestras calles, contra él todos.

Y que lo que sucedió el miércoles se dejará en el olvido; lo decimos porque conocemos el paño, porque hay cierta tolerancia que no se tendría que tener.

Ciudadanos todos; estad en guardia con los requetés brutos hay que portarse como merecen. No hay que tolerarles nada. Lo del miércoles es consentir lo que en manera alguna habíamos de consentir.

LA REDACCIÓN.

## LOS PIRATAS ALEMANES

El domingo, el pueblo de Tarragona fué testigo de una de tantas fechorías de los alemanes. Ocurrió en aguas españolas, no en aguas internacionales. Sucedió en aguas de jurisdicción española, no aguas internacionales.

Los alemanes cometieron unos cuantos crímenes en pocas horas, en nuestras aguas.

Un submarino alemán acometió a unos barcos beligerantes y neutrales echándolos a pique. Luego el submarino alemán huyó ante la presencia de un destroyer.

Desde la playa pudo verse como procedió el submarino alemán con sus víctimas.

Es ya insoportable el cinismo de Alemania. Nos hace pasar como si fuéramos sus cómplices, como si les facilitáramos lugar apropiado para cometer sus crímenes y... luego hecha a pique los barcos mercantes españoles que le dá la gana. Lo sucedido frente a Tarragona no tiene otra explicación, ni tendrá otra solución más satisfactoria que no consentir por encima de todo que sucedan casos como el mencionado, pues con esta conducta, siguiendo de esta manera damos lugar a una enérgica reclamación por parte de los aliados y a que nos comprometamos de mala manera.

Urge pues interpretar el derecho internacional, tal como es. El que en aguas españolas se echen a pique barcos beligerantes o no, es una cosa que el derecho prohíbe terminante y que nosotros no hemos de consentir ni tolerar de ninguna manera.

No sabemos si se habrá formulado por par-

ma de sus pensamientos al saber su derrota!

Completa tu personalidad con la ilusión más alta de la vida: la de amar abnegadamente al sexo que integra nuestra naturaleza humana. Seamos varones o mujeres, y cuando todas las prerrogativas de la carne joven y adulta haya cedido sus ímpetus al roce de los años, entonces el espíritu manumitido a su pristina pureza de ente pensante y sentimental, podrá, todavía, hallar la senda de la luz por donde sube excelso. *El Amor, eje del mundo dinámica del Universo, armonía eterna del tiempo y del espacio.*

No sé, ahijado mío, por donde te llegará ésta carta y el paquetito que la acompaña. Se la mando al Sr. Director del semanario «España» que tan noblemente abrió una suscripción para vos-

dormida, cansada o aplastada, pero no muerta, hay aún mujeres dignas de ser madres de *hombres*; dignas de transmitir, con su sangre o su voluntad, que es sangre del alma, la herencia de las pasadas glorias Ibéricas, el heroísmo de los pasados hombres españoles, magníficamente poseídos de las grandezas de su destino humano, de su fin divino, de su naturaleza inmortal. Y yo unida a todas esas madres que aún quedan en el solar pátrio para replantar de hombres en sus fértiles campiñas, sus abruptas cordilleras, sus vegas floridas, sus zonas bañadas de luz, henchidas de sábias palpitantes de afán de dar a sus hijos los tesoros que encierran; yo, con todas esas madres, pocas o muchas ¡qué importa el número! mando mi alma a tu lado para que sepas que estamos con vosotros, *contigo*; que queremos que no tengáis en la memoria como a regazo de suave calor, como a blanda cuna

te de los españoles, la reclamación que el caso requiere, pero si así no lo hacemos, damos lugar a que los aliados procedan con nosotros como mereceríamos.

## Joaquín Dicenta

Ha muerto en Alicante este eximio ciudadano autor del drama social «Juan José». Estaba en Alicante para reponerse de la enfermedad por la cual ha fallecido. Tenía la edad de 53 años.

Dicenta alcanzó un renombre, envidiable y era uno de los dramaturgos más populares, pues su solo drama «Juan José» estaba traducido a varios idiomas. Además de éste, tenía otros más que forman en sí la escuela Dicenta, netamente social y revolucionaria siempre.

Dicenta perteneció al partido republicano; actualmente pertenecía al socialista y estaba alejado de las luchas políticas en las que formó siempre.

Ha nombrado albaceas testamentarios a Moya (Miguel), Santillán y a dispuesto que se

celebre su entierro civilmente, con toda modestia.

No hay que decir que España pierde a uno de sus mejores escritores, que le dieron renombre y que esta pérdida es irreparable. Nosotros que sentimos vivamente la muerte de este compañero, que nos ha causado un gran dolor su muerte, no podemos menos de testimoniar nuestro más sentido pésame a la familia del finado.

## Federación de Juventudes Republicanas de los distritos Tortos Roquetas

### CONVOCATORIA

Se convoca a las Juventudes pertenecientes federadas o no federadas a la reunión que se celebrará el 25 a las cuatro de la tarde en el local del Centro Unión Republicana para tratar asuntos de gran interés.

*El Presidente,*

JOSÉ NOFRE JESÚS.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

donde al arrullo del amor más puro de la tierra se os invita al consuelo, al confortamiento, a la serenidad, tan necesarios estados de espíritu para mirar al planeta como paraíso, al cielo como promesa de dicha, a la muerte como sueño reparador para emprender de nuevo la ruta ascensional.

Ya lo sabes; estoy contigo. En este rincón de nuestra patria tienes un corazón femenino, consciente y orgulloso de su feminidad (seguro de subir con ella, delante de todas las masculinidades, hasta las mismas gradas del Amor inmortal), este corazón, desde sus recónditas fibras te ofrece la más intensa y consoladora ternura.

Si tienes madre házla presente que yo estoy con ella, al lado tuyo. Si tienes esposa e hijas dáselas noticias mías. Cuantas más almas de mujeres estén alrededor de tí más varonil, austera y brava se hará tu

alma. ¡Ay de aquellos que cerraron su corazón a nuestras ternuras, que hicieron del sagrado tabernáculo de nuestros amores mercado de placeres, escalones de sus concupiscencias, pregón de sus desprecios! Esos hombres son vivos muertos que piensan y se hunden cada vez en más sombra, que procrean y hacen regresar la especie a los límites de la animalidad; que se suben a la pirámide del orgullo y no resultan estatuas bellas, sino payasos en equilibrio...

¡Rodéate ahijado mío del amor femenino, y, si eres un solitario de la vida, acuérdate de Quijano el Bueno, de aquel héroe del Ideal que supo sacar del fondo de su alma la diáfana imagen de *Dulcinea*; de la mujer a quien se enlazó para acometer gigantes y desafiar leones y qué cuando dolorido y maltrecho caía vencido por mandrines, no le apenaba tanto el propio dolor como el dolor que sentiría la da-